



LOS SENTIDOS DE LA TUTORÍA A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE LOS TUTORES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Jiménez Madrid Dante

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM)
Djimenez2787@gmail.com

Área temática: Procesos de Formación

Línea temática: Políticas y programas de formación: currículum, evaluación y tutoría

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

Esta ponencia es el resultado de una investigación cuyo objetivo fue comprender los sentidos que le otorgan a la tutoría los tutores de los docentes de nuevo ingreso a través de narrativas biográficas. Se partió del supuesto de que la historia de vida de cada tutor incide en como desarrollan su función. A través de sus experiencias han sido atravesados por la tutoría en distintos momentos y al desempeñar el rol tienen lugar distintos sentidos como el de: protección, de acompañamiento, el legal, de clonación, horizontal y de trascender; que sirvieron para nombrarlos, pero a su vez desbordan otros y no se encajonan a ser los únicos. Fue un estudio de carácter cualitativo, basado en el método de historias de vida que se desarrolló en tres tutores de primaria de las zonas escolares P283 (Zumpango) y la P298 (Tecámac), del Estado de México, las entrevistas a profundidad como técnica constituyo el eje de la indagación, permitiendo conocer los trayectos desde lo cotidiano y en lo institucional, para proseguir con un análisis desarrollado con un doble carácter, vertical (por cada tutor) y horizontal (Encontrando convergencias y divergencias), desencadenando que el mundo resuena en y por la tutoría.

Palabras clave: Tutoría, Tutores, Sentidos.

Introducción

Esta investigación partió del análisis de mi realidad, de un tema que me implica y ha atravesado todas las experiencias a lo largo de mi vida, al hacer un recorrido personal, la tutoría ha estado presente en cada aprendizaje que voy adquiriendo de los otros, del mundo que ya está dado, pero no por eso nos determina, al contrario, en la particularidad se identifica cada experiencia

que nos transforma, por lo que la pertinencia de mi investigación radica en la búsqueda de las experiencias que tuvieron los tutores que los llevaron a identificarse como ese ser capaz de trascender a través del otro, porque al tutorarlos les pasamos una parte de nosotros, de lo que somos.

Llegamos a un mundo que ya está construido, donde heredamos el pasado, sin embargo, tenemos la esperanza de un mejor mundo, ante tanto caos buscamos un salvador, Mèlich (2013) hace referencia a esto cuando menciona que:

No empezamos con las manos vacías. Venimos al mundo pero no estamos solos. Nadie nace solo, nadie puede sobrevivir solo. El universo humano es un universo compartido. Otros están ahí, otros estuvieron ahí. Abandonamos el útero materno y llegamos a un tiempo y un espacio que no hemos escogido y que no controlamos. Somos vulnerables, estamos expuestos a lo imprevisible, a lo indomitable, a lo radicalmente extraño. No estamos solos aunque tampoco vivimos en un entorno plenamente cordial y cósmico, porque no podemos exorcizar la presencia inquietante de la finitud. Continua e ineludiblemente nos encontramos amenazados por procesos de caotización: el azar, la soledad, la insatisfacción, la culpa, la nostalgia, el sufrimiento, la muerte. En un universo humano no hay ni puede haber resguardo absoluto o salvación plena. El nuestro es un mundo crepuscular. (p. 10)

Desde nuestra llegada a este espacio, siempre estamos acompañados, los que ya tienen tiempo habitándolo se convierten en los responsables de enseñarnos este mundo “crepuscular”. Este aprendizaje es en parte a lo que llamé tutoría, entendida desde lo más simple, donde se orienta al que no sabe, para que cuando sepa, sea capaz de enseñar a otro; lo que ante mi mirada resulta relevante para investigar.

Desde el preescolar fui un niño físicamente más grande y fuerte que los otros, así que por lo general era líder de varios amigos con los que convivía y se sentían protegidos conmigo, sin proponérmelo ya ejercía de alguna manera una forma de tutoría, si se comprende esta como una forma de ayudar y proteger al otro, uno de los primeros sentidos que le otorgaba a esta tarea o función, como lo señala Santiago (2012) al definirla a partir de su raíz etimológica “la palabra viene del verbo latín *tueor*, que significa mirar, observar, proteger, defender, guardar, salvaguardar del cual se deriva el sustantivo tutor, *tutoris*: defensor, protector, guardián, curador” (p. 75). Sin ser consciente en ese momento, fui el tutor de mis compañeros, desde este sentido de protección.

En la definición anterior la tutoría hace referencia a los procesos que se generan en los espacios institucionales, como en el caso de las reformas educativas de los últimos años, en los que hay un nombramiento de un tutor para un docente que se inicia o para un alumno que está en proceso de formación; sin embargo, como se dio en mi experiencia en un sentido más amplio, la tutoría se puede desarrollar en otros espacios y momentos de la vida cotidiana, como un quehacer “planificado... aprendizaje” tal y como lo refiere Ducoing, (2011, p. 65); es el caso de nuestros padres, quienes desde el primer momento nos cuidan y protegen en lo cotidiano.

En lo previo comprendí lo útil de la tutoría, el impacto que puedes encauzar y el alcance que se tiene, no sólo abordando las áreas de oportunidad, sino también el lado humano. Hasta este momento, todo se ve color de rosa, porque mi sentido para desarrollar la tutoría es el de apoyar, pero fue tras una experiencia que observé y que en parte fui partícipe, que me permitió problematizar mi objeto de estudio.

La experiencia a la que me remito tuvo lugar al participar como evaluador de los compañeros docentes, en dos periodos por lo que me prohibieron participar en ambas comisiones, de tutor y evaluador. En este ciclo escolar a la escuela primaria, llegó una compañera docente novel, con el pasar de los días y la convivencia, empezó a tomar confianza conmigo y me compartía la frustración que tenía gracias a la presión de su tutora, quien le exigía varias cosas que el programa de tutoría no incluye, como de qué manera debía de ir vestida, le exigía utilizar bolsa de mano, le solicitaba hasta un mes de planeación de cada asignatura, grabar sus clases de un día completo ella sola y después enviar el archivo, para que su tutora le hiciera comentarios.

La compañera tutorada sufría a su tutora en diferentes prácticas, como visitas de todo un día, esperando que los niños tuvieran el mismo comportamiento desde las ocho de la mañana hasta las dos y media de la tarde. La exigencia se veía reflejada en la cantidad de trabajo que se solicitaba, por ejemplo, planear de manera diferente para cada niño lo que en ocasiones la orillaba en estar en las tardes dedicada completamente a la parte laboral, dejando de lado a su hija, que al ser madre soltera y vivir lejos de su familia ella era la única responsable.

Trabajar a contraturno con el programa de tutoría está dentro de los lineamientos, las reuniones fuera del horario laboral están recomendadas, la compañera tutorada sentía que en ocasiones no tenía descanso, ya que debía de cumplir con lo encomendado, sin embargo, ella esperaba que su tutora le ayudara con la parte académica, por ejemplo, la planeación personal de cada estudiante. Su frustración surgía al momento de darse cuenta de que no sabía cómo atender las exigencias, ya que nunca se mostró indispuesta a hacerlo, al contrario, trataba de cumplir con las tareas.

Desde mi experiencia empecé a comparar las acciones que yo llevaba a cabo y lo que me comentaba e incluso me atreví a emitir juicios sobre el rol de su tutora; este acontecimiento fue la base para empezar a cuestionar mi realidad, en un principio mi mirada estaba centrada en la mala y buena tutoría, mi análisis se centraba en preguntar ¿Por qué los tutores no hacían su trabajo siguiendo los lineamientos establecidos?, sin embargo al evocar el acontecimiento surgieron nuevos cuestionamientos como: **¿por qué cada tutor desarrolla el programa de cierta manera? ¿En qué se basan y cuál es el objetivo de ser tutor?, ¿Por qué decidieron ser tutores?, ¿Qué experiencias anteceden para decidir ser cierto tipo de tutor?, entre otras que dan origen a la problematización de esta investigación.**

Tras la problematización desarrolle la pregunta general, que guía mi investigación y las preguntas accesorias, que de igual manera son el eje rector del presente proyecto:

Pregunta General:

¿Cuál es el sentido que le otorgan a la tutoría quienes participan como tutores de los docentes de nuevo ingreso al nivel primaria, a partir de sus experiencias relacionadas con esta función?

Preguntas accesorias:

¿Cuáles son las experiencias de la tutoría generadas en el discurso pedagógico oficial?

¿Cuáles son las experiencias que recuperan los tutores al poner en marcha el programa de tutoría en educación primaria?

¿Cuáles son los sentidos que los tutores de educación primaria construyen, en torno a la tutoría, al desarrollar el programa?

Objetivos

General:

Comprender el sentido que le otorgan a la tutoría los tutores de los docentes de nuevo ingreso al nivel primaria, en las experiencias relacionadas con esta función.

Específicos:

- Conocer las experiencias de la tutoría generadas en el discurso pedagógico oficial.
- Indagar las experiencias que recuperan los tutores al poner en marcha el programa de tutoría en educación primaria
- Conocer los sentidos que los tutores de educación primaria construyen, en torno a la tutoría, al desarrollar el programa.

Desarrollo

Desde la postura de mi tema de investigación, la afirmo en la perspectiva cualitativa, porque busque los sentidos que se han construido desde la realidad de los tutores en educación básica, dicha realidad está relacionada con su contexto y cómo han interiorizado sus experiencias, que en consecuencia dan sentido a lo que hacemos. Podría decirse que es una revisión cronológica y atemporalmente, que da cuenta del porqué de nuestro actuar.

Posicionarme en el *Verstehen*, implica estar inmerso en el mar de la subjetividad, propia de nosotros los seres humanos, pero en esta convivencia con el otro considero que creamos una intersubjetividad mediada por las experiencias. Para lo que confiere mi proyecto de

investigación, dicho posicionamiento me va a dejar rescatar elementos que mis tres informantes desde su subjetividad me pueden aportar, pues va a corresponder a una época y un lugar en que acontece la tutoría desde ciertas miradas, de quienes por voluntad participan en la investigación.

El método no debe confundirse con una comprobación de hipótesis, ya que es lo que el positivismo afirma como válido, pero en el entorno humano estaríamos reduciendo el conocimiento. El objetivo y preguntas de investigación fueron guías para elegir el método apropiado en una interacción neutral entre lo que se pretende y lo que se va a realizar en beneficio de la propia investigación, así Jamus nos ofrece un sentido del método: “me encuentro – dice frente a un problema de método cuando me interrogo sobre la elección, la coordinación y la integración de objetivos específicos ligados a técnicas particulares para responder a un problema sociológico” (Jamus, citado en Alonso 1977, p. 47).

En la búsqueda de lo que implica el método, Grawitz menciona en su primer sentido:

Método en el sentido filosófico: es el nivel más alto de abstracción y designa los procedimientos lógicos, inherentes a toda investigación científica y, por tanto, independientes de todo contenido concreto, que debe seguir el investigador para obtener la verdad y verificarla. Así se habla del método materialista o del método idealista. (Grawitz, citado por Alonso, 1977, pp. 11 - 12)

Estos métodos comprenden dos vastas corrientes filosóficas entre lo que son las ideas (idealismo) y lo concreto (materialista), pero que convergen en dar soluciones, distintas entre sí, pero que son perspectivas en torno a la realidad y cómo es comprendida o asumida, enmarcando que estos métodos son válidos aun siendo distintos.

Para indagar sobre sus experiencias que le dan sentido al porqué desarrollan la tutoría de la manera en que lo hacen, proseguí adscribiéndome a la mirada de Villaroel (1999) en su libro *Las vidas y sus historias: cómo hacer y analizar historias de vida*, primero porque estaba en búsqueda de referentes teórico – prácticos y al ir leyéndolo, me adentré en lo que confiere a las historias de vida.

Afirma Villaroel (1999) que, una historia de vida “en esencia, es un relato amplio y detallado que recoge la experiencia vivida de un sujeto que al tiempo que cuenta su historia personal, cuenta también la historia de su comunidad, de su cultura, de su sociedad” (p. 11), en mi proyecto de investigación, me va a permitir comprender los acontecimientos que han vivido, dejándome entrever la relación que tiene entre lo vivido y lo que desarrolla para - con sus tutorados.

Llegar a la interpretación de los datos empíricos, ha estado marcado por un trayecto, de manera sintética comencé con la implicación de una problemática que en mi realidad resaltó, para convertirla en mi tema de investigación, a través del proceso de problematización, el cual perdura e incluso ahora no ha concluido. Posteriormente se recabaron sentidos de los informantes, se procedió a codificar lo comentado en las entrevistas a profundidad, se obtuvieron esquemas

que dan cuenta de lo que se compartió y ahora es momento de la triangulación de información, entre tres elementos: el contexto, la teoría y la mirada del propio investigador.

¿Cómo desarrollé la interpretación? Desde el inicio de mi investigación conformé mi objeto de estudio, lo problematice, construí la pregunta general y sus preguntas accesorias, al igual que sus objetivos y supuestos, posteriormente indagué y me adscribí a la metodología que desde mi mirada me iba apoyar a responder mis preguntas accesorias, en mi caso fue la historia de vida, desarrollé la entrevista a profundidad con la característica de que fuera cronológicamente, una vez pasada la entrevista transcribí lo dialogado convirtiéndolo en texto. En este proceso recupero que desde el comienzo interpreto, porque tengo ideas preconcebidas de lo que era la tutoría, la teoría abonó y redireccionó diversas ideas, en la construcción de las entrevistas y en el acontecimiento interprete cómo iban respondiendo más inconscientemente que consciente, pero al momento de interpretar resuena ese momento, esa ironía entre líneas, esa aceleración por decir las cosas antes de que se escapen del pensamiento y la confusión de alguna pregunta.

Para lo anterior me apoyé sistemáticamente de la codificación abierta y axial, dando como resultado esquemas que sintetizan los datos empíricos, posteriormente encaré a cada pregunta de mi investigación decidiendo de qué manera la iba responder en las posibilidades de horizontal (todos los informantes a la par) o verticalmente (uno por uno), posteriormente construí la lógica de escritura, el hilo conductor de cómo presentar las ideas y comencé en un primer nivel casi literalmente de lo que me compartían y cómo yo lo interpretaba; conforme fui avanzando en responder las preguntas me fui dando cuenta de elementos que me faltaban adscritos a la triangulación, principalmente la teoría, para lo que en un segundo momento releendo mis referentes teóricos regresé a la interpretación y en un tercer momento encontrando coherencia entre lo que me confiaron, la teoría, el contexto y lo que yo interpreto, tratando de ser lo más congruente y sustentando cada elemento que mis informantes me permitieron conocer, reconociendo lo que menciona Dilthey (1988):

Dilthey considera que para recobrar “la experiencia de vida” contenida en una “expresión de vida” es necesario que el intérprete se “transporte” mentalmente al contexto y a las situaciones específicas donde se originó esa expresión y “reviva” la experiencia de vida de su autor. Así el proceso de comprensión sigue una dirección inversa al de la generación de la obra, pero la comprensión completa de ella involucra también que el intérprete re-experimente ese proceso de generación. (Dilthey citado en Velasco, 2012, p. 206)

Respondiendo a la pregunta, ¿Cuáles son las experiencias que se generan en el Discurso Pedagógico Institucional?, rescato que el DPO cumple su rol de guiar el trabajo de la tutoría, una propuesta pensada que no cae en ocurrencias. Está dictaminada desde la hegemonía y políticas globales en busca de mejorar la calidad educativa, priorizado en tener a los mejores docentes frente a los alumnos, para potencializar a su vez su nivel educativo de cada nación. No solo vista para obtener un trabajo y responder a ella, considero que va más allá de lo que el discurso pudiera dejar ver, ya que al tener buenos profesores se tendrían buenos alumnos,

pese al contexto en que se desarrollan, no como panacea absoluta, pero sí contribuyendo en lo que se permite desde la trinchera de los docentes.

En cuanto las experiencias generadas en el discurso pedagógico, los tres tutores las vivieron de manera específica, pese a las similitudes que se encontraron, no solo por su subjetividad, sino por su ser, sentido y experiencias que lo conforman dándole una mirada específica a lo que acontece y teniendo repercusiones en lo que posteriormente desarrollan. En cuanto a la selección de los tutores, se aprecia que se realiza de manera práctica, se confía en las autoridades locales, en las que recae dicha selección a excepción de lo que aconteció en pandemia, porque el sistema fue el que dispuso una convocatoria para quienes pretendieran ser tutores y los selecciono por área geográfica, sin conocerlos; las razones de esta práctica pueden quedarse en la falta de recursos y tiempo para una selección ardua o por el cumplimiento administrativo que cada supervisión vive, dejando de lado el impacto que la tutoría pretende.

Lo que respecta a la capacitación de los tutores, dos la recibieron y una se quedó con los referentes empíricos de un colega, dejando ver que su llegada al programa puede ser por dictaminación de su autoridad, por invitación y por interés, dicho interés con la intención de compartir, apoyar y acompañar a los noveles, pero también para percibir un beneficio económico. Parten de su experiencia trenzando la información que reciben o capacitación, su mirada y forma de trabajo, además del contexto en que laboran, lo que se puso a prueba en la situación de pandemia, donde no solo el tutor aportaba o guiaba, sino que se van conformando por lo que va aconteciendo en el momento.

Se ha podido nombrar a seis sentidos de la tutoría: el de protección, el de acompañar, el legal, el de clonación, el horizontal y el de trascender desarrollados en el capítulo dos del presente documento, pero aclaro que cada sentido da pie no solo a uno, sino a dos o tres más e incluso pueden tener lugar otros y ser nombrados de distinta manera. Como en el de protección, podría acontecer uno de sobreprotección o en el de acompañar relacionado al *laissez faire* aludiendo a un modelo relajado de acompañamiento, Lo que me queda claro es que, a excepción del tutor fantasma, encuentro que todos los tutores buscan el beneficio del otro, no encontré una práctica de tutoría destructiva, como en lo cotidiano si recupero.

Los tutores son docentes frente a grupo y al ser invitados o querer desempeñar la función tienen interiormente el sentido de acompañar y apoyar al otro (el tutorado). Al comenzar elaboran su plan anual, pero en cada reunión y observación se dejan ver diversos sentidos que acontecen en el momento por más que exista una planeación, la cual no mantiene alejado lo subjetivo de los sujetos y su interacción. Algo curioso que permitieron ver los informantes fue la tutoría antes y en la pandemia donde las herramientas para acompañar a los noveles tuvieron otra lógica y se limitó la convivencia a lo digital marcado por un tiempo específico, donde la conexión no daba lugar a charlas de lo que acontecía en su labor docente o sus dudas del día a día.

Conclusiones

La tutoría la centré en lo dado dándose de Zemelman (1992), porque nos guían en la vida que va aconteciendo y en ese ejercicio dinámico sobresale como mediadora la tutoría, pienso que se vive una vida práctica que se practica en lo cotidiano y de igual manera muta, porque el tiempo cambia, las prioridades y lo socialmente aceptado, desde ese posicionamiento construí mi definición de “la vida en lo dado dándose”, porque la tutoría es ese facilitador o mediador del mundo al que llegamos y los que ya están aquí lo comparten a la vez que trascienden.

La experiencia la asumo como lo que sin pedir o planear acontece y por lo tanto nos modifica, pero no nos modifica siempre para mejorar en algo, me refiero a que nos modifica porque no somos los mismos que éramos hasta antes de ese momento, no miramos al mundo de la misma manera, siendo válida esa experiencia hasta que otra la supere y reconstruyéndonos experiencia sobre experiencia. En cuanto al DPO me parece una aportación relevante entre lo que el curriculum propone y cómo se adapta en las instituciones, no para desobedecer a lo hegemónico, sino para desarrollarlo desde el contexto en que se aplica, la organización y saberes en este caso de la zona escolar.

Esta reflexión dio pie a la construcción de seis sentidos de la tutoría que no encajonan a los sentidos, porque incluso cada uno a su vez da pie a otros sentidos; su construcción fue de apoyo para nombrarlos. El primero es el de protección, que da lugar al sentimiento de proteger o salvaguardar y que en lo cotidiano lo relaciono con lo que los padres desarrollan en sus hijos. El sentido de acompañar lo veo como estar con el otro, en algunos casos de lado, en otros de frente, otro estando presente, pero sin solicitar gran trabajo, esperando que los tutorados busquen el apoyo. El sentido legal lo retomó cómo el rol jurídico que asumen los tutores donde les confieren una obligación, apareciendo también los tutores espectro que a pesar de lo administrativo deciden no trabajar.

El sentido de clonación alude a los tutores que te encasillan en lo que ellos conocen y te obligan a hacer lo mismo, pero también los que te convencen en su actuar, en su discurso y por imitación el tutorado tiene como meta parecerse a él; también entra el sentido de espejo en que nos vemos reflejado en el otro y lo borramos encaminando las decisiones en lo que creemos que nos hubiera apoyado si fuéramos él. El sentido horizontal alude a que ambas figuras que interactúan en el programa aprenden una de otra en conjunto y no solo uno es el que sabe. El sentido de trascender tiene relación con dejar huella de que estuvimos aquí, resonando en los otros, es así cómo nos sorprendemos repitiendo algunos regaños de nuestros padres.

En la recolección de datos utilice la metodología de historia de vida, con la técnica de entrevista a profundidad, por lo que penetre en la vida de tres informantes en un recorrido histórico personal, recobrando mayor peso lo institucional, su encuentro con la docencia y su labor como tutor, desarrollado con esta lógica para recuperar las experiencias no solo del momento en que fueron tutores, sino indagando en lo que los conforma, tratando de agotar sus historias,

aunque me mantuve consciente de que no se puede reflejar la totalidad del mundo subjetivo de cada tutor.

Conocer el sentido de la tutoría, en el desarrollo del discurso pedagógico oficial

En respuesta concreta a, el sentido de la tutoría en el discurso pedagógico oficial tendría relación con el de acompañar a los noveles, un acompañamiento de lado e incluso horizontal, donde no se deja caer al tutorado en complicaciones, sino se busca que aprenda y potencie sus habilidades incluyendo los huecos de formación que tenga o los que en el contexto resalten.

Indagar las experiencias que recuperan los tutores al poner en marcha el programa de tutoría en educación primaria

Las experiencias que vivimos de tutoría en distintas etapas no nos obligan a desarrollarla de una manera o con un sentido, ya que el mundo nos muestra múltiples sentidos de la tutoría y más que ser un problema el que tenga distintas aristas la tutoría, es un espacio para encauzar el o los objetivos que se proponga el tutor para con sus tutorados.

Conocer los sentidos que los tutores de educación primaria construyen, en torno a la tutoría, al desarrollar el programa de tutoría

A manera de responder mi pregunta general, el sentido que le otorgan a la tutoría los tutores de educación primaria está lleno de diversos sentidos y según lo que quieren encauzar o el propósito es de lo que echan mano, en sus historias de vida dejan entrever que han estado inmersos en distintos sentidos, por lo que reflexiono que el mundo nos es mostrado con diversas lógicas que nos van conformando y de las que echamos manos según las significamos. Los tutores comenzaron su tarea con un propósito noble y al desarrollar el programa de tutoría resignifican sus palabras dándole mayor profundidad, lo que veían como responsabilidad ahora lo ven como un elemento medular, el apoyar lo ven cómo la mejora de la educación en el aula, tratando de encauzar un efecto dominó, en el que se inicia todo un movimiento profesor por profesor.

Referencias:

Alonso, J. (1977). *Metodología, Sociológica conceptos*. Editorial Edicol.

Ducoing, P. (2011). Tutoría y/o acompañamiento en educación. En Patricia Ducoing (Coord.) *Tutoría y mediación I* (pp. 57 - 80). Editorial IISUE-UNAM.

Mèlich, J-C. (2013). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder Editorial.

- Santiago, R. (2012). La importancia del tutor en el ejercicio de la tutoría en instituciones de educación superior. *Atenas*, 1(17) 72-82.
- Velasco, A. (2012). Hermenéutica y ciencias sociales. En E. De la Garza y G. Leyva (Coords.) *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales* (pp. 210-235). Editorial FCE.
- Villarroel, G. (1999). *Las vidas y sus historias. Cómo hacer y analizar historias de vida*, Edit. Psicoprisma.
- Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón I: Dialéctica y apropiación del presente*. Editorial ANTHROPOS/El Colegio de México.